



**Junta Ejecutiva del Programa
de las Naciones Unidas para
el Desarrollo y del Fondo de
Población de las Naciones Unidas**

Distr. general
24 de abril de 2000
Español
Original: inglés

Período de sesiones anual

Ginebra, 13 a 23 de junio de 2000

Tema 11 del programa provisional

Otros fondos y programas

Voluntarios de las Naciones Unidas

Informe del Administrador

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
أ. Introducción	1–2	3
ب. Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas: panorama de las actividades en 1998 y 1999	3–49	3
I. Principales características y tendencias	3–13	3
II. Actividades programáticas	14–35	6
III. Otras modalidades	36–40	12
IV. Consolidación de las asociaciones existentes y establecimiento de otras nuevas	41–44	13
V. Enseñanza extraída de los exámenes y evaluaciones	45–49	14
ت. Gestión de los recursos	50–66	15
I. Recursos financieros	50–56	15
II. Recursos procedentes de las contribuciones voluntarias	57–59	16
III. Gestión y administración	60–66	17
ث. Retos y oportunidades: Año Internacional de los Voluntarios	67–71	18
ج. Medidas de la Junta Ejecutiva	72	19
Anexos		
I. Cuadro de planificación de recursos de los Voluntarios de las Naciones Unidas: disponibilidad y utilización proyectadas de los recursos		20
II. Contribuciones en efectivo al Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas correspondientes al bienio 1998–1999, por países		21

Resumen

En el presente informe se proporciona una sinopsis de las principales características y logros de la labor del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas durante el bienio 1998–1999. Asimismo se destacan la visión y las orientaciones estratégicas del Programa en momentos en que se reconoce cada vez más la importancia de las contribuciones de los voluntarios al desarrollo de sociedades pacíficas y prósperas. El marco estratégico de resultados del PNUD y las modalidades de apoyo al sistema de las Naciones Unidas constituyen los instrumentos mediante los cuales se presentan y examinan las esferas, los productos y los resultados a los que contribuyen el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU). En el informe se reafirma la importancia y el valor añadido del Programa y sus objetivos. Se señala el aumento del número de misiones y la participación más amplia de nuevos asociados en el Programa; el mayor apoyo a las operaciones de todo el sistema de las Naciones Unidas en pro del desarrollo y la paz; la capacidad del Programa de colaborar con eficacia con los grupos y comunidades desfavorecidos, y la universalidad del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y las posibilidades que ofrece para la colaboración Sur–Sur. La proclamación del año 2001 como Año Internacional de los Voluntarios por la Asamblea General constituye una oportunidad única para que el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, en su calidad de centro de coordinación, consolide aún más su posición como instrumento de las Naciones Unidas en apoyo a las actividades voluntarias en pro del desarrollo.

I. Introducción

1. En el presente informe se ofrece una sinopsis de las principales características y logros principales de la labor del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en los últimos dos años y se señalan las perspectivas de la orientación estratégica del Programa a medida que traza su trayectoria en un mundo en transformación, en el que se reconoce cada vez más la importancia de las contribuciones de los voluntarios al desarrollo de sociedades pacíficas y prósperas. En tal sentido, la resolución 52/17 de la Asamblea General, de 20 de noviembre de 1997, en la cual se proclamó al año 2001 Año Internacional de los Voluntarios y se designó al Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas como centro de coordinación, ofrece importantes posibilidades.

2. Con la instauración del primer marco de financiación multianual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que incluye el marco estratégico de resultados, se ha creado un elemento fundamental para la gestión basada en los resultados. Ese marco ofrece un instrumento con el cual el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas puede ofrecer una imagen clara de las esferas, los productos y los resultados a los que contribuyen el Programa y los VNU. En tal sentido, el Administrador considera que el marco estratégico de resultados del PNUD, y en particular la forma en que se vincula con las actividades de apoyo al sistema de las Naciones Unidas, es de gran importancia para el Programa de Voluntarios. Por otra parte, en el marco están comprendidos todos los elementos de la Estrategia 2000 del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. La aplicación de este método reafirma la importancia y el valor añadido del Programa de Voluntarios y sus objetivos en los planos mundial, regional y, en particular, nacional.

II. Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas: panorama de las actividades en 1998 y 1999

A. Principales características y tendencias

3. El Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas ha seguido promocionando el voluntariado, principalmente mediante la movilización y colocación

de los VNU. El voluntariado ofrece beneficios tanto a la sociedad como a los propios voluntarios y constituye un aporte valioso al desarrollo económico y a la promoción de sociedades más cohesivas, mediante el fomento de la confianza y la reciprocidad entre las personas. Los Voluntarios de las Naciones Unidas aportan su dedicación y su compromiso, lo que, sumado a sus aptitudes y experiencia, ha sido sumamente valorado en el curso de los años por los países en que se realizan programas y las organizaciones asociadas, pues contribuyen al logro de resultados importantes en materia de desarrollo. El espíritu de abnegación de los voluntarios se manifiesta de múltiples maneras en las organizaciones y comunidades a las que son asignados. Mediante su labor, los voluntarios contribuyen con frecuencia a implantar y reforzar una cultura de voluntariado y cooperación que puede tener una influencia duradera en las personas a las que dedican sus esfuerzos así como en los propios voluntarios.

4. Con su labor en las comunidades, los VNU han contribuido a acciones voluntarias espontáneas y estructuradas a nivel de base, que han tomado la forma de actividades de ayuda mutua. Para muchos de los países en que se realizan programas, esta manifestación local de voluntariado es importante para la promoción de la cohesión social y el bienestar económico. Algunos países solicitan la asistencia de los VNU para promover formas más organizadas de voluntariado. En ciertos casos, el objetivo es establecer sistemas nacionales de voluntarios, a menudo orientados hacia la juventud. En otros, lo que se quiere es establecer un servicio para el envío de personas al exterior en calidad de voluntarios con arreglo a acuerdos bilaterales. En otros aún, los voluntarios regresan a sus países y constituyen asociaciones de voluntarios. Es probable que en los próximos años aumenten las peticiones de asistencia a los VNU para el fomento de la capacidad nacional y local en la esfera del voluntariado, habida cuenta de la mayor conciencia que están generando las actividades relacionadas con el Año Internacional de los Voluntarios.

5. En ese contexto, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas siguió desarrollándose en el curso del bienio, conforme a su capacidad para responder a los cambios de circunstancias del entorno mundial, la flexibilidad de sus mecanismos y su capacidad para forjar asociaciones estratégicas con órganos internacionales, nacionales y locales. Las actividades de cooperación para el desarrollo siguieron siendo el elemento fundamental de la ejecución del Programa de

Voluntarios. También cobraron más importancia las actividades de socorro humanitario y de emergencia, consolidación de la paz y apoyo electoral, que se iniciaron a mediados del decenio de 1990

Sinopsis estadística de las actividades de los VNU

Misiones de voluntarios de las Naciones Unidas por regiones y clasificación de los voluntarios por regiones, orígenes y géneros en el período 1996–1999

<i>Año</i>	<i>1996</i>				<i>1997</i>				<i>1998</i>				<i>1999</i>			
Misiones de los Voluntarios de las Naciones Unidas	3 242				3 620				4 047				4 755			
<i>Región</i>	<i>Interna-cional</i>	<i>Nacional</i>	<i>Total</i>	<i>Total (porcen-taje)</i>	<i>Interna-cional</i>	<i>Nacional</i>	<i>Total</i>	<i>Total (porcen-taje)</i>	<i>Interna-cional</i>	<i>Nacional</i>	<i>Total</i>	<i>Total (porcen-taje)</i>	<i>Interna-cional</i>	<i>Nacional</i>	<i>Total</i>	<i>Total (porcen-taje)</i>
Total	2 866	376	3 242	100	2 908	712	3 620	100	2 820	1 227	4 047	100	3 495	1 260	4 755	100
Porcentaje	88	12	100	–	80	20	100	–	70	30	100	–	74	26	100	–
África	1 465	85	1 550	48	1 449	225	1 674	46	1 305	403	1 708	42	1 280	430	1 710	36
Asia y el Pacífico	547	93	640	20	584	143	727	20	650	286	936	23	1 225	272	1 497	31
Estados árabes	163	48	211	7	165	51	216	6	183	78	261	7	166	86	252	5
Europa y la Comunidad de los Estados Independientes	266	8	274	8	298	127	425	12	246	252	498	12	380	178	558	12
América Latina y el Caribe	425	142	567	17	412	166	578	16	436	208	644	16	444	294	738	16
<i>VNU</i>	<i>Número</i>			<i>Porcentaje</i>												
Total	3 176			100	3 371			100	3 643			100	4 383			100
De países industrializados	929			29	1 076			32	1 179			32	1 561			36
De países en desarrollo	2 247			71	2 295			68	2 464			68	2 822			64
Hombres	2 140			67	2 202			65	2 283			63	2 811			64
Mujeres	1 036			33	1 169			35	1 360			37	1 572			36

6. El cuadro proporciona una sinopsis estadística de las actividades de los VNU de 1996 a 1999. Se indica el número de misiones realizadas por voluntarios internacionales y nacionales por regiones y el número de voluntarios que participaron, clasificados por orígenes y géneros. Cabe observar el fuerte crecimiento del número de misiones y de voluntarios. A continuación se analizan algunos de los datos más significativos.

7. En total, en 1999 se realizaron 1.513 misiones más, o sea un incremento de 47% en relación con 1996. Asimismo, aumentó significativamente el número de voluntarios, de 3.176 en 1996 a 4.383 en 1999, lo que representa un aumento del 38%. Así pues, durante el período aumentó el número de misiones realizadas por cada voluntario, principalmente como consecuencia de la mayor participación del Programa en actividades electorales, para las cuales las misiones suelen ser de menor duración. En todas las regiones se registraron aumentos. La participación en gran escala en Timor Oriental, antes, durante y después de la consulta popular, y en las elecciones celebradas en Indonesia, explica el aumento excepcional registrado en 1999 en la región de Asia y el Pacífico. Como puede verse en el cuadro, esto tuvo consecuencias para la distribución relativa a las misiones en las distintas regiones durante 1999.

8. África, y en particular sus países menos adelantados, siguió siendo la región en que el Programa realiza más actividades y donde se registra el mayor número de voluntarios y de misiones. Ello es así a pesar de que en algunos países las actividades se redujeron paulatinamente debido a la intensificación de los conflictos armados.

9. Durante el período de que se informa, voluntarios de las Naciones Unidas de 141 nacionalidades actuaron en 148 países, lo que demuestra la universalidad del Programa de Voluntarios, que abarca todas las regiones del mundo y proporciona una vía de intercambio de conocimientos dentro de las regiones y entre ellas. La mayoría de los voluntarios de las Naciones Unidas en funciones (el 64%, en 1999), eran nacionales de países en desarrollo, de los cuales aproximadamente el 55% realizaron misiones fuera de su propio país. Por lo tanto, la participación de nacionales de países en desarrollo en las actividades del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas siguió siendo elevada. Ello reafirma la característica singular del Programa, que constituye una expresión decidida y

muy concreta de la colaboración Sur-Sur. En el cuadro se indica que en 1999 aumentó el número de voluntarios de las Naciones Unidas procedentes de países industrializados. Ello obedece en parte a las actividades realizadas en Bosnia por voluntarios nacionales, y en parte también a la composición del grupo de voluntarios asignados a determinadas operaciones. Para las elecciones en Nigeria e Indonesia, por ejemplo, se movilizó principalmente a nacionales de los Estados miembros de la Unión Europea, en cumplimiento de los acuerdos concertados en la Unión.

10. El cuadro también ilustra el aumento constante del número de misiones realizadas por voluntarios nacionales en su propio país. En 1999 esa cifra aumentó del doble en comparación con 1996, cuando esa modalidad aún se encontraba en sus etapas iniciales. En términos absolutos, el aumento de las misiones realizadas por voluntarios nacionales fue más marcado en África: de 85 en 1996 a 430 en 1999. Esa tendencia es resultado del esfuerzo consciente para promover las actividades de equipos mixtos, lo que permite además aprovechar los conocimientos y la experiencia complementarios de los voluntarios internacionales y nacionales. Este método contribuye a fomentar la capacidad nacional y ha sido fundamental para el logro de resultados en materia de desarrollo y promoción del espíritu de voluntariado.

11. El Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas sigue decidido a garantizar la máxima participación de la mujer en las actividades de voluntariado a fin de alcanzar el objetivo de que la proporción de mujeres a hombres en el total de voluntarios esté situada entre el 40/60 y el 60/40. De hecho, el número de mujeres participantes aumentó de 1.036 en 1996 a 1.572 en 1999, o sea un aumento del 52%. En total, la proporción alcanzada en 1999 fue de 36 a 64. La ligera disminución de la proporción de mujeres que prestaron servicios como voluntarios de las Naciones Unidas en 1999, en comparación con 1998, se debió en gran parte a la fuerte movilización de voluntarios para actividades de emergencia a corto plazo que requerían servicios para los cuales era relativamente más difícil movilizar a mujeres. Excluyendo la participación en operaciones de emergencia, humanitarias, de mantenimiento de la paz y electorales, la proporción alcanzada en 1999 fue de 39 a 61. Este es un indicador positivo del mayor

rendimiento del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas a este respecto.

12. Un importante objetivo del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas es establecer relaciones sinérgicas con los programas de otras organizaciones a fin de potenciar al máximo los resultados y fortalecer las actividades mediante las asociaciones. Durante el bienio de referencia, el Programa de Voluntarios siguió ampliando su base de asociados. Entre las medidas adoptadas cabe señalar la utilización estratégica del Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias para promover las actividades conjuntas mediante la realización de proyectos experimentales, la participación en operaciones humanitarias y los procesos electorales en colaboración con entidades multilaterales, regionales y nacionales, y la estrecha cooperación con la sociedad civil a fin de reforzar las instituciones locales y las organizaciones no gubernamentales. Esas relaciones de asociación han resultado sumamente valiosas para generar más fondos, fortalecer la capacidad de ejecución del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y comprobar y demostrar la eficacia de las contribuciones de los voluntarios en determinadas esferas.

13. Gracias a la resolución 52/17 de la Asamblea General por la cual se proclamó al año 2001 Año Internacional de los Voluntarios, se está reconociendo cada vez más la importante función de los voluntarios y se ha adquirido mayor conciencia de lo que se puede lograr con el voluntariado. Ello ha permitido que el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, en su calidad de centro de coordinación de las actividades relacionadas con el Año, fortalezca su participación en el proceso de desarrollo y amplíe su apoyo a la promoción de las actividades de los voluntarios. Además, ello ofrece al Programa la oportunidad de constituir nuevos grupos de apoyo y contribuir más directamente al debate en curso sobre las estrategias de desarrollo socioeconómico.

B. Actividades programáticas

14. Según se indica en el párrafo 2, el marco estratégico de resultados del PNUD se utiliza como marco de referencia para el examen y la evaluación de la participación del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y de los VNU en las actividades programáticas. En consecuencia, la exposición que

sigue está estructurada con arreglo a las principales categorías de logros genéricos y los correspondiente objetivos, subobjetivos y esferas estratégicas de apoyo señaladas en el marco estratégico de resultados del PNUD, a saber: a) un entorno propicio para el desarrollo humano sostenible; b) la erradicación de la pobreza y los medios de subsistencia sostenibles, y c) las situaciones especiales de desarrollo. Si bien muchas actividades del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas guardan relación con la protección del medio ambiente y el adelanto de la mujer, en la mayoría de los casos forman parte integrante de la labor de los voluntarios en el contexto de los tres sectores principales señalados. Tratándose de cuestiones que atañen a diferentes sectores, se presentan con arreglo a la estructura indicada. En los párrafos 32 a 34 se examinan con más detenimiento. Asimismo, la participación del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en las actividades de apoyo a todo el sistema de las Naciones Unidas se considera a continuación y en el párrafo 35.

1. Entorno propicio para el desarrollo humano sostenible

15. Este sector de programas abarca diversos subobjetivos y esferas estratégicas de apoyo destinados a fortalecer las capacidades institucionales, favorecer el diálogo multilateral y promover un entorno propicio para el desarrollo humano sostenible. Las actividades del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en el contexto de los preparativos para el Año Internacional de los Voluntarios (véanse los párrafos 68 y 69), en particular su participación en las actividades de promoción y en el fomento del reconocimiento, facilitación, constitución de redes y promoción de las actividades voluntarias, representan importantes aportes al diálogo nacional, regional y mundial destinado a ofrecer posibilidades más amplias para el crecimiento sostenible y equitativo.

16. Durante el bienio de que se trata, el 30% de las misiones del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas tuvieron por objeto prestar apoyo a las actividades correspondientes a este sector de programas. Entre los elementos concretos de esa participación figuraban el fortalecimiento, a nivel comunitario, de las principales instituciones de gobierno y la prestación de apoyo a los procesos de descentralización. Entre otras actividades cabe señalar también la asistencia a los procesos electorales.

17. Se movilizó a un total de 861 Voluntarios de las Naciones Unidas para prestar asistencia a las elecciones que se celebraron en Camboya, Haití, Indonesia, Mozambique, Nepal, el Níger, Nigeria, la República Centroafricana, Sudáfrica y Timor Oriental. Más de 250 de estos voluntarios fueron reclutados en cooperación con la Unión Europea. La operación más importante fue la relacionada con la consulta popular celebrada en Timor Oriental. A pedido del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Secretaría de las Naciones Unidas, se movilizó a 500 voluntarios de las Naciones Unidas para prestar apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET). Los voluntarios (481 oficiales electorales de distrito y 19 funcionarios de servicios médicos), procedentes de 73 países, fueron desplegados en el terreno durante seis semanas, lo que representa una duración sin precedentes. En su condición de auxiliares principales de la UNAMET, los oficiales electorales de distrito del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas prestaron asistencia al empadronamiento de 451.000 timorenses, de los cuales votaron el 98%. Se estima que entre el 50% y el 60% de los votantes fueron mujeres. Tras la evacuación del personal de las Naciones Unidas de Timor Oriental a Australia, unos 100 Voluntarios de las Naciones Unidas, que estaban en espera de regresar a Timor Oriental, colaboraron con la UNAMET en el suministro de socorro de emergencia a casi 2.000 refugiados de Timor Oriental. A su regreso, los voluntarios tuvieron un papel destacado como oficiales de distrito encargados de los asuntos civiles de la UNAMET, ayudando a la población timorense a reconstruir el país. De conformidad con el nuevo acuerdo concertado con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, en los primeros meses de 2000 se va a enviar a un máximo de 275 Voluntarios de las Naciones Unidas para prestar asistencia a la nueva Administración de Transición para Timor Oriental (UNTAET). Además, unos 20 Voluntarios de las Naciones Unidas prestaron apoyo a las operaciones de socorro humanitario en Timor Oriental, incluidas las de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

18. La promoción de la descentralización para favorecer la administración local participativa, fortalecer las organizaciones locales y potenciar las

comunidades, es otra esfera en la que han participado muchos voluntarios de las Naciones Unidas. Kirguistán ofrece un ejemplo de la contribución de los VNU al proceso de descentralización en ese país mediante el fortalecimiento de la capacidad local para planificar y ejecutar proyectos, el mayor acceso a la información y la mejor asignación de recursos a las comunidades. A fin de atender a las necesidades de los más pobres, equipos mixtos de voluntarios internacionales y nacionales de las Naciones Unidas movilizaron grupos sociales y prestaron asistencia a las comunidades locales mediante la aplicación de estrategias de participación en la base. Hasta la fecha, en los seis distritos del programa se han formado 140 organizaciones comunitarias que cuentan con más de 5.800 miembros de todas las municipalidades participantes. Este proyecto es un ejemplo de la manera en que el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas presta asistencia a las comunidades para que participen activamente en los procesos de desarrollo local, contribuyendo de ese modo a los objetivos más amplios del programa nacional de descentralización, como se destaca en el Plan de Actividades del Administrador del PNUD para el período 2000–2003.

19. Entre las actividades regionales del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas destinadas a mejorar el entorno propicio figuraba el fortalecimiento de la capacidad institucional de gobierno. Por ejemplo, en América Central y el Caribe, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas colaboró con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y los asociados locales en la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño. Entre las medidas de apoyo a nivel nacional figuraba la redacción de nuevas leyes nacionales relativas al niño y el adolescente, la asistencia a la aplicación de esas leyes, y, en su caso, la agilización del proceso de promulgación. Además, los Voluntarios de las Naciones Unidas contribuyeron a concienciar a la población respecto de la necesidad de resolver los problemas de los niños y los jóvenes en el marco de los procesos de planificación local. Algunos temas de interés para los países participantes, como el trabajo infantil y la explotación sexual, el sistema de justicia penal de menores y el registro nacional, fueron abordados por conducto de las redes de cooperación locales, nacionales y regionales establecidos con la participación de los VNU a fin de constituir foros para el intercambio de opiniones y experiencias en esas esferas.

20. La contribución del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas al fortalecimiento de las instituciones de derechos humanos incluyó el apoyo a la Oficina de la Defensoría del Pueblo del Perú a fin de promover su capacidad para atender a los grupos indígenas y las pequeñas comunidades de las zonas rurales. Voluntarios nacionales de las Naciones Unidas, la mitad de los cuales eran mujeres, atendieron a quejas y solicitudes de intervención y mediación, intercedieron en relación con demoras injustificadas en los procesos judiciales, coordinaron los equipos móviles, establecieron programas de educación sobre derechos humanos y realizaron campañas de información pública. Tras un año de actividades del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, el alcance geográfico de la Oficina había aumentado un 30%, en tanto que el número de reclamaciones y consultas se había duplicado. También aumentaron significativamente las posibilidades de acceso a la Oficina de la población indígena, que en su mayor parte vive en comunidades devastadas por los conflictos y en uno de los sectores más pobres del país. En vista del éxito de esta iniciativa, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas está estudiando con los asociados la manera de reproducir el proyecto en otras partes.

2. Erradicación de la pobreza y medios de vida sostenibles

21. Los voluntarios de las Naciones Unidas tienen una participación activa en las iniciativas de erradicación de la pobreza con una amplia variedad de asociados, básicamente en el plano comunitario. En el curso del bienio alrededor del 30% de las misiones de los VNU fueron de apoyo a actividades estrechamente relacionadas con los subobjetivos de la erradicación de la pobreza y los medios de vida sostenibles, que se indican en el marco estratégico de resultados del PNUD.

22. En apoyo de los programas y las actividades del PNUD que tienen por objeto erradicar la pobreza, equipos mixtos de voluntarios internacionales y nacionales de las Naciones Unidas prestaron asistencia a iniciativas basadas en la comunidad en más de 40 países, trabajando principalmente con grupos desfavorecidos. En su función complementaria de esos programas, los voluntarios de las Naciones Unidas realizaron diversas actividades, como encuestas de base sobre los niveles de pobreza, enlace entre las

comunidades y las instituciones a nivel intermedio y nacional, difusión de información sobre los servicios, prestación de asistencia a la ordenación de recursos naturales y acceso al microcrédito. Entre los ejemplos concretos que ilustran el valor añadido de las actividades de los VNU en la esfera de la erradicación de la pobreza se cuentan la prestación de apoyo a la mujer en zonas rurales en el Yemen, el fortalecimiento de las organizaciones nacionales de voluntarios que se ocupan de la erradicación de la pobreza en Malí y la prestación de asistencia a las comunidades indígenas en el Ecuador.

23. En el marco del apoyo prestado por el PNUD al Programa de Erradicación de la Pobreza del Gobierno del Yemen, los voluntarios de las Naciones Unidas proporcionaron asistencia a centros agrícolas femeninos con miras a evaluar su capacidad de responder eficazmente a las necesidades de las comunidades, determinar las necesidades de recursos, capacitar a instructores y facilitar orientación técnica en esferas tales como la producción ganadera, la elaboración básica de alimentos y la horticultura casera. También ayudaron a grupos de mujeres a acceder a los fondos disponibles del Programa de Mitigación de la Pobreza del PNUD, destinados a los planes de desarrollo locales en pequeña escala. En Malí, los voluntarios de las Naciones Unidas colaboraron con el Servicio Voluntario Nacional en la realización de actividades de erradicación de la pobreza. En esa labor participaron 300 voluntarios del Servicio. Ambos grupos de voluntarios establecieron 1.500 organizaciones de base comunitaria, capacitaron a 800 dirigentes comunitarios, organizaron programas de alfabetización para 1.600 adultos —el 80% de los cuales eran mujeres—, y prestaron asistencia en la reforestación y la preparación y utilización de tierras destinadas a la producción agrícola. En el Ecuador, un equipo de voluntarios internacionales y nacionales de las Naciones Unidas prestó asistencia a las comunidades indígenas que vivían en zonas aquejadas de una pobreza y degradación ambiental crecientes. En estrecha colaboración con las organizaciones no gubernamentales locales, las autoridades provinciales y las fundaciones privadas, los voluntarios de las Naciones Unidas apoyaron la creación de instituciones para reforzar la ordenación del medio ambiente y el establecimiento de microempresas con fines de generación de ingresos.

24. Los voluntarios de las Naciones Unidas también participaron en actividades encaminadas a mejorar el acceso de la comunidad a los servicios de salud, educación, agua y saneamiento y a otros servicios básicos. Durante el bienio de referencia, los VNU siguieron colaborando estrechamente con el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida VIH/SIDA y con las oficinas exteriores del PNUD en apoyo de las actividades comunitarias para combatir la epidemia del VIH/SIDA y reforzar los contactos entre los afectados por esta enfermedad. Partiendo de la premisa de que las personas infectadas con el SIDA son quienes mejor

comprenden las necesidades y los problemas de esa clase de enfermos, los voluntarios nacionales de las Naciones Unidas, muchos de ellos VIH positivos, trabajaron como monitores, asesores y coordinadores de proyectos en Malawi y Zambia. En el 2000 esa iniciativa se está haciendo extensiva a otros países, como Burundi, Camboya, Côte d'Ivoire y la India. En la región del Caribe se ha aprobado —y se está llevando a cabo en 2000— otra iniciativa con el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), con objeto de prestar apoyo a cuatro grupos nacionales de personas seropositivas y a la Red Regional de personas seropositivas del Caribe. Todas esas actividades están encaminadas a concienciar a la población del VIH/SIDA y a fortalecer la capacidad de los grupos de autoayuda para hacer frente a los efectos sociales y económicos de la epidemia en la comunidad.

25. En sus actividades de promoción del empleo y la capacitación de los jóvenes, los VNU han prestado asistencia a la formación de jóvenes desfavorecidos. Un ejemplo típico fue la participación de los voluntarios en el fortalecimiento de la Escuela de Formación Profesional Hoa Sua de Hanoi (Viet Nam). Esta escuela, que es una entidad sin fines de lucro administrada por un grupo de mujeres vietnamitas, ofrecía cursos de gastronomía y servicios conexos, costura industrial, gestión de pequeñas empresas e idiomas extranjeros. Los ingresos generados por tres empresas principales —un café/restaurante, una panadería y un servicio de comidas— contribuyeron a pagar el sueldo de 89 funcionarios, sufragar los gastos de administración y financiar becas para más de 300 estudiantes. No obstante, la capacidad de la escuela resultó insuficiente para satisfacer la demanda de formación. Con objeto de aumentar el rendimiento de la escuela, voluntarios internacionales y nacionales de las Naciones Unidas pusieron en práctica varias medidas, como la mejora de las prácticas administrativas y de gestión de la escuela, sistemas de evaluación del personal y los programas y el establecimiento de una red de apoyo con la participación del gobierno, organizaciones no gubernamentales internacionales, escuelas de gastronomía y servicios conexos, embajadas y cocineros voluntarios. La gestión financiera de la escuela se consolidará mediante el envío de una misión especializada en el marco del Servicio Internacional de las Naciones Unidas de Asesoramiento a Corto Plazo

(UNISTAR), administrado por los VNU (véase el párrafo 37). Desde que se fundó la escuela, más del 90% de los graduados —de los cuales un porcentaje superior al 50% son mujeres jóvenes— han conseguido empleo a tiempo completo.

26. El Comité Administrativo de Coordinación subrayó la importancia que revestían las tecnologías de la información y las comunicaciones en el proceso de desarrollo, cuando estableció “la información para todos” como objetivo de desarrollo fundamental. En ese contexto los VNU, en colaboración con el Programa de Infotecnología para el Desarrollo del PNUD, iniciaron un proyecto experimental con el fin de prestar asistencia a las comunidades “con déficit de información”, proporcionándoles acceso a las tecnologías de la información y la conexión a Internet. Se prevé que este proyecto, titulado “Centros comunitarios de acceso a la tecnología”, que se ejecuta actualmente en la prefectura de Sharkeya (Egipto), atenderá a 15.000 usuarios al año. También se espera que el proyecto demuestre la forma en que los Voluntarios de las Naciones Unidas pueden apoyar a las comunidades en sectores tales como la salud, la educación y el fomento de la pequeña empresa mediante la aplicación de tecnologías de la información y las comunicaciones. Mujeres jóvenes, personas que aspiran a ser empresarios y trabajadores sanitarios se cuentan entre las muchas personas que ya usan esas nuevas fuentes de información. Además, mediante el proyecto los Voluntarios de las Naciones Unidas podrán hacer que la sociedad civil cobre conciencia de la importancia que revisten las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, y organizar cursos sobre su aplicación. Ello creará oportunidades de aprendizaje, empleo y creación de redes en los planos nacional y regional. Los VNU esperan desempeñar un papel cada vez más importante, contribuyendo a que los beneficios resultantes de la aplicación de las tecnologías de la información y las comunicaciones estén al alcance de las comunidades marginadas.

3. Situaciones especiales de desarrollo

27. El apoyo de los VNU a los países en situaciones especiales de desarrollo tuvo como objetivos, entre otros, la consolidación de la paz y la reconciliación, las operaciones de ayuda humanitaria y de emergencia y las actividades relacionadas con la rehabilitación y la reconstrucción. En el curso del bienio, el 34% de las misiones de los Voluntarios de las Naciones Unidas se

llevaron a cabo en estos sectores; cabe mencionar, entre ellas, la prestación de asistencia a las actividades de todo el sistema de las Naciones Unidas para hacer frente a complejas situaciones de emergencia y las gestiones encaminadas a acelerar el proceso de recuperación sostenible. Entre las actividades complementarias de las operaciones de socorro figuraban la ayuda y protección de refugiados y desplazados internos, la vigilancia de los derechos humanos, la coordinación sobre el terreno, la distribución de alimentos y el apoyo logístico.

28. Durante 1998–1999 los VNU participaron en operaciones de asistencia humanitaria y de socorro en más de 60 países, siendo las más importantes las realizadas en los Balcanes, los Grandes Lagos y el Cuerno de África. Los voluntarios prestaron asistencia a los socorros de emergencia en relación con las crisis de los refugiados. Junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, los VNU participaron en todas las fases de la asistencia a los refugiados, desde el establecimiento y la administración de los campamentos hasta la participación en las operaciones de repatriación, incluidas la vigilancia y protección de refugiados, el apoyo logístico y la coordinación de programas. En colaboración con el Programa Mundial de Alimentos, los VNU participaron en la distribución de alimentos, contribuyendo a la supervivencia de grupos vulnerables, refugiados, desplazados internos y poblaciones de zonas con déficit alimentario. Asimismo, los voluntarios apoyaron las actividades de emergencia del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y de la Organización Mundial de la Salud, relacionadas con los niños y la salud. La iniciativa de los Cascos Blancos (véase el párrafo 39) siguió siendo una fuente valiosa de apoyo en varias de esas operaciones.

29. En respuesta a la situación de emergencia surgida a raíz del huracán Mitch que asoló Centroamérica a fines de 1998, los VNU movilizaron con muy escasa antelación a voluntarios para las operaciones de emergencia en Honduras, Nicaragua y El Salvador. En Honduras y Nicaragua más de 100 voluntarios contribuyeron a la evaluación de las necesidades inmediatas de las provincias remotas, permitiendo que los organismos y las autoridades nacionales enviaran a los lugares más afectados suministros de emergencia de alimentos, agua y otros artículos de primera necesidad. En El Salvador, los VNU concentraron su actividad en

la prestación de servicios indispensables de atención primaria de la salud. El servicio descentralizado de que disponían los oficiales de programas de los VNU (véase el párrafo 55) permitió que el programa respondiera rápidamente a esa situación de emergencia y sentó las bases de su participación en programas de seguimiento, en colaboración con otros asociados.

30. Los países que han sido escenario de conflictos internos se ven ante la difícil tarea de restablecer la confianza y la capacidad de recuperación a largo plazo. En ese contexto, los VNU pueden desempeñar una función especial como mediadores en las actividades de fomento de la confianza y promoción de la paz, sobre todo en las comunidades. Por ejemplo, en Georgia los VNU contribuyeron a la creación de la capacidad nacional para resolver conflictos mediante la formación de representantes de los grupos de la sociedad civil. Asimismo, los voluntarios promovieron los procesos de consolidación de la paz en las comunidades estableciendo asociaciones intercomunales y ejecutando proyectos conjuntos. En un plano más amplio, los VNU ayudaron a las organizaciones no gubernamentales locales en el establecimiento de conexiones con los órganos internacionales y promovieron el diálogo y la vinculación entre los grupos de las zonas en conflicto.

31. En lo que respecta al apoyo a los países que se encuentran en situaciones especiales de desarrollo, Kosovo ilustra bien la manera en que los voluntarios de las Naciones Unidas pueden contribuir a facilitar el tránsito del socorro al desarrollo y apoyar las actividades que promueven la recuperación y rehabilitación sostenibles de las poblaciones afectadas. Tras el establecimiento de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), se pidió a los VNU que movilizaran a 200 oficiales voluntarios de las Naciones Unidas para la prestación de apoyo a la administración pública en temas tales como la rehabilitación, la administración regional y municipal y el registro civil. Esos oficiales desempeñaron una función principal en el restablecimiento de los servicios sociales y la rehabilitación de la capacidad de administración local, lo que permitió prestar asistencia a las poblaciones afectadas, incluidos los refugiados y los desplazados. Se espera que en el 2000 se movilice a un máximo de 600 voluntarios de las Naciones Unidas para prestar apoyo a la UNMIK y a los procesos electorales municipales administrados por las Naciones Unidas y

la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Además, los VNU proporcionaron apoyo a las operaciones de socorro humanitario de la ACNUR, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y el Programa Mundial de Alimentos. En lo que respecta a las actividades de desarrollo a más largo plazo, los voluntarios participaron en programas como el Programa de Empleo y Rehabilitación de las Aldeas, financiado por la Unión Europea, con el cual más de 45.000 personas han conseguido empleo.

4. Medio ambiente y género

32. Como se indicó en el párrafo 14 y se ha demostrado anteriormente, la protección del medio ambiente y el adelanto de la mujer constituyen en buena medida parte integrante de la labor de los voluntarios de las Naciones Unidas en lo relativo a la creación de entornos propicios, la erradicación de la pobreza y las situaciones especiales de desarrollo. A continuación figuran dos ejemplos de los proyectos, relativamente escasos, en los que los VNU han participado más directamente, en colaboración con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas.

33. Junto con la Oficina de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, los VNU prestaron apoyo a 13 países de África en el contexto de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación. La función primordial de los voluntarios fue contribuir a que la sociedad civil participara activamente en el plan de acción nacional, favoreciendo así el aumento de la capacidad de las instituciones locales. Al poner en contacto a diversos agentes, como los grupos de mujeres, las asociaciones de campesinos y las administraciones locales, los voluntarios coadyuvaron a crear foros para el debate participativo sobre las políticas nacionales. En algunos países, como Burkina Faso y Kenya, ello dio lugar a la introducción de modificaciones sustanciales en los planes de acción nacionales. El estilo de trabajo y la dedicación personal de los voluntarios de las Naciones Unidas contribuyeron también a la toma de conciencia de los beneficios mutuos que se derivan de la colaboración entre la sociedad civil y el gobierno. Como reconocimiento del éxito alcanzado por el proyecto en lo que respecta a la plena participación de los interesados en la elaboración de los planes de acción nacionales, los VNU y la Oficina de Lucha contra la Desertificación y la Sequía fueron invitados a

hacer declaraciones en la Tercera Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, que se celebró en Recife (Brasil) en noviembre de 1999; esta fue la primera vez que los VNU participaron en las deliberaciones de una importante conferencia sobre el medio ambiente, posterior a la Cumbre de Río. En la reunión se elogió la función que desempeñaban los voluntarios de las Naciones Unidas como intermediarios entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil. Se propuso que los VNU continuaran participando en las actividades financiadas con cargo a los fondos nacionales de lucha contra la desertificación.

34. En colaboración con el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y el Programa del Género en el Desarrollo del PNUD, especialistas en género de los VNU, casi la mitad de los cuales procedían de países en desarrollo, se unieron a las oficinas exteriores del PNUD para promover la incorporación de una perspectiva de género. Las sinergias creadas por las capacidades técnicas del UNIFEM en el plano regional, los conocimientos locales del PNUD y la entrega y dedicación de los voluntarios de las Naciones Unidas hicieron que se cobrara mayor conciencia y se lograra una mejor comprensión de las cuestiones de género en los países interesados, y favorecieron la integración más sistemática de las cuestiones de género en las actividades financiadas por el PNUD. Este proceso se vio facilitado por la capacitación del personal del PNUD, de otras organizaciones de las Naciones Unidas, de gobiernos y de organizaciones no gubernamentales en cuestiones relacionadas con el género. El mayor acceso a la información también contribuyó a la potenciación del papel de las organizaciones femeninas no gubernamentales y a su activa participación en la preparación de planes de acción nacionales. Si bien el proyecto tropieza con serias dificultades para incorporar plenamente la perspectiva de género en el desarrollo como cuestión intersectorial, ello es indicativo de las ventajas que pueden derivarse de la colaboración. Este extremo se destacó en la reunión de examen de mitad de período de las tres organizaciones, en la que se recomendó que las decisiones sobre la orientación futura se adoptaran después de que se hubiera examinado la Plataforma de Acción de Beijing en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General previsto para junio de 2000.

5. Apoyo a las Naciones Unidas

35. El Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas sigue proporcionando un apoyo importante a la ejecución de los programas y actividades del sistema de las Naciones Unidas. Como se ha mencionado anteriormente, mediante la movilización de sus voluntarios los VNU han contribuido a las operaciones de los organismos especializados, fondos y programas en las Naciones Unidas en sectores diversos como la erradicación de la pobreza, la creación de instituciones, la capacitación, la salud, el medio ambiente, el desarrollo urbano, la microfinanciación, el socorro humanitario, y consolidación de la paz, los derechos humanos y la celebración de elecciones. Además, el programa ha demostrado su capacidad de responder con dinamismo y flexibilidad a los nuevos problemas de desarrollo a que hace frente el sistema de las Naciones Unidas. La participación actual de los voluntarios de las Naciones Unidas en la difusión y aplicación de las tecnologías de la información y las comunicaciones en comunidades de bajos ingresos es un ejemplo de ello. Durante el bienio los VNU han apoyado las actividades programáticas de más de 25 organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, y, junto con las oficinas exteriores, han prestado asistencia a los representantes del PNUD en su función de coordinadores residentes. En el contexto del seguimiento de las conferencias mundiales de las Naciones Unidas, los VNU prepararon un informe sobre la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Copenhague, con especial referencia a la función que podían desempeñar el sistema de voluntariado y los propios voluntarios en el desarrollo social; esto se examina en mayor detalle en el párrafo 69.

C. Otras modalidades

36. Además de prestar apoyo a los países en desarrollo y los países en transición con las modalidades de voluntarios nacionales e internacionales, los VNU apoyan y promueven otras tres modalidades de servicios voluntarios, a saber, el Servicio Internacional de las Naciones Unidas de Asesoramiento a Corto Plazo (UNISTAR), la Transferencia de Conocimientos por Intermedio de Profesionales Expatriados (TOKTEN) y la iniciativa de los Cascos Blancos. En los siguientes párrafos se

presenta una sinopsis de las actividades emprendidas en esas tres esferas durante el bienio. También se da a conocer la modalidad de voluntarios en línea que es una vía nueva e interesante de ofrecer los servicios de voluntarios.

1. Servicio Internacional de las Naciones Unidas de Asesoramiento a Corto Plazo (UNISTAR)

37. La prestación de servicios de asesoramiento a corto plazo a cargo de voluntarios altamente calificados mediante el UNISTAR, continuó siendo un medio eficaz para mejorar la capacidad de las empresas públicas y privadas de los países en desarrollo y los países con economías en transición. Durante el bienio, se realizaron 128 misiones de asesoramiento en 27 países. Las solicitudes de asistencia incluyeron: ingeniería rural en Angola; distribución de la energía en China; microfinanciación en Etiopía; procesamiento de alimentos en Jamaica; desalinización del agua en Jordania; conservación del agua en Lesotho; producción oleícola en los territorios ocupados de Palestina; fabricación de calzado en Túnez; y desarrollo de la acuicultura en el Uruguay. Actualmente se está analizando la posibilidad de aplicar más ampliamente los servicios voluntarios de empleados de empresas en el contexto de las actividades del UNISTAR, ya que se consideran muy prometedores. En reconocimiento del papel complementario que ha desempeñado el programa del UNISTAR en relación con las actividades de cooperación de los VNU para el desarrollo a más largo plazo, dicho programa se transfirió de Nueva York a Bonn en 1999 y se incorporó en las actividades principales del programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas.

2. Transferencia de Conocimientos por Intermedio de Profesionales Expatriados (TOKTEN)

38. El programa TOKTEN proporciona una vía a los voluntarios expatriados altamente calificados para prestar servicios en sus países de origen. Se trata de un programa muy descentralizado que promueven ante todo los gobiernos de los países en que se ejecutan programas y las oficinas exteriores del PNUD, y recibe apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS). En vista de lo anterior y a fin de definir mejor el papel de los VNU en la promoción del programa, en 1999 se emprendió un examen de la cuestión. Sobre la base de los resultados

y las opciones presentadas en el informe, los VNU están decidiendo ahora la mejor forma de apoyar el programa TOKTEN. En ese sentido, la conferencia internacional sobre TOKTEN que se celebrará en Beijing (China) en mayo de 2000, servirá de foro para que los Voluntarios de las Naciones Unidas intercambien opiniones con sus colaboradores.

3. Iniciativa de los Cascos Blancos

39. La iniciativa de los Cascos Blancos fue creada en 1994 por el Gobierno de la Argentina con el objetivo de incorporar un concepto y una modalidad de asistencia mediante la cual equipos de voluntarios de reserva seleccionados previamente de diversos cuerpos de voluntarios nacionales y debidamente adiestrados, se pudieran poner a disposición del Secretario General por conducto del programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas, para apoyar las actividades de socorro inmediato, rehabilitación, reconstrucción y desarrollo. La aplicación práctica del concepto y de la modalidad se continuó desarrollando durante los últimos años. En el examen de 1999 (véase el párrafo 46) se confirmó el potencial de la iniciativa de los Cascos Blancos como mecanismo valioso y económico. Por tanto, están dadas las condiciones para analizar la posibilidad de ampliar las asociaciones con otros cuerpos nacionales de voluntarios, la sociedad civil, las organizaciones regionales y las instituciones multilaterales de financiación. Durante el período que abarca el presente informe, en colaboración con organizaciones de las Naciones Unidas, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la UNOPS, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las instituciones nacionales en los países receptores, los Voluntarios de las Naciones Unidas y los Cascos Blancos han emprendido diversas actividades utilizando equipos mixtos de voluntarios nacionales e internacionales. A raíz del informe del Secretario General sobre la iniciativa de los "Cascos Blancos", la Asamblea General aprobó la resolución 54/98 en la que expresó su reconocimiento por los encomiables avances realizados por la iniciativa.

4. Servicio de voluntarios en línea

40. El lanzamiento de la iniciativa NetAid en asociación con el PNUD y los sistemas CISCO en octubre de 1999, demostró el papel decisivo de la

Internet como canal para las comunicaciones mundiales. Reconociendo lo anterior y teniendo en cuenta la creciente importancia de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el proceso de desarrollo, los Voluntarios de las Naciones Unidas, como asociados de NetAid, comenzaron a elaborar un programa de servicio de voluntarios en línea. En el momento de concluir el presente documento se activaba la primera versión del sitio de los VNU en la Web dentro de NetAid (<http://app.netaid.org/OV/>). Esa nueva modalidad encierra grandes posibilidades para promover las actividades voluntarias y la solidaridad mundial en favor del desarrollo humano, así como para complementar y apoyar las funciones de otras modalidades de los VNU. De hecho abre nuevas posibilidades para que muchas más personas puedan contribuir y compartir sus capacidades y su tiempo directamente desde sus hogares. Igualmente importante es el hecho de que proporciona un medio poderoso por el cual las instituciones y las organizaciones de la sociedad civil pueden tener acceso a la información y los conocimientos especializados. En ese sentido, los VNU se proponen movilizar su propia red de Voluntarios que desempeñan funciones de oficiales de programas en las oficinas exteriores y demás Voluntarios que prestan servicios en las Naciones Unidas para que sirvan de canal a las comunidades locales para acceder a los servicios en línea y facilitar el establecimiento de redes.

D. Consolidación de las asociaciones existentes y establecimiento de otras nuevas

41. Como se mencionó en el párrafo 12, un objetivo importante que persiguen los VNU es fortalecerse mediante la asociación con otras organizaciones. Por consiguiente, durante el período 1998–1999 los Voluntarios continuaron ampliando su base de asociaciones. Reconociendo las oportunidades que existen para establecer nuevas iniciativas de programación conjunta y el papel complementario que pueden desempeñar, los VNU firmaron un memorando de entendimiento con el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (CNUAH) y con el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID). Entre los ejemplos concretos de programas que se ejecutan en el marco de asociaciones nuevas o fortalecidas están el programa de

ONUSIDA para promover “Mayor participación de las personas con SIDA”; el proyecto de la OMS de “Ciudades SANAS”; dos proyectos del PNUD, a saber, “Fondo de la Iniciativa Local para el Medio Ambiente Urbano” y “Programa de Infotecnología para el Desarrollo”; y el proyecto conjunto del PNUD y el ACNUR de “Apoyo al Fortalecimiento de los Derechos Humanos”.

42. Como se señaló en el párrafo 17, ha aumentado la colaboración de los VNU con la Unión Europea. Reconociendo el papel desempeñado por los Voluntarios de las Naciones Unidas en las operaciones electorales, los VNU fueron invitados a participar en un grupo de expertos para celebrar consultas sobre la recién creada Dependencia Electoral de la Unión Europea. Ello consolidará aún más los vínculos existentes entre la Unión y los VNU y puede servir de base para la colaboración en la esfera de la cooperación para el desarrollo.

43. Durante el bienio, los VNU también reforzaron sus nexos con las organizaciones de la sociedad civil, incluidas: el Foro de instituciones nacionales de derechos humanos de Asia y el Pacífico; el Comité de Fomento Rural de Bangladesh; el Banco Grameen, de Bangladesh; Hábitat Internacional para la Humanidad, de los Estados Unidos de América; el Instituto Internacional de Desarrollo y Ciudadanía del Brasil; y el Open Society Institute, de los Estados Unidos de América. En relación con el programa del UNISTAR, se establecieron nuevas asociaciones, entre ellas, con los Países Bajos, para un programa de cooperación en materia de gestión y con Alemania, para un programa de expertos de alto nivel. Además, se establecieron sólidas relaciones de trabajo con institutos de capacitación e investigación como el Centro de Estudios para el Mantenimiento de la Paz y la Solución de Conflictos, de Austria; la Fundación Berghof, de Alemania; la Conciliación de Recursos, del Reino Unido; y el Programa Internacional de Capacitación para la Gestión de los Conflictos, de Italia.

44. Además, los VNU evaluaron nuevamente sus relaciones de cooperación con las entidades nacionales que le prestan asistencia mediante la movilización de recursos humanos y financieros. En 1998, un consultor externo llevó a cabo un examen independiente para determinar cómo percibían esas organizaciones sus relaciones con los VNU. La información proporcionada por las organizaciones cooperantes fue tanto franca como crítica y puso de relieve diversas esferas que

requerían atención. En 1999 se realizó un examen de seguimiento para evaluar hasta qué punto las medidas adoptadas por los Voluntarios habían resuelto los problemas planteados. Aunque el tiempo transcurrido había sido relativamente breve, las organizaciones cooperantes indicaron que las medidas adoptadas habían sido positivas y habían mejorado las relaciones de trabajo. Un aspecto importante planteado fue el cambio de actitud percibido en cuanto a la forma en que los VNU se relacionan con sus asociados y sus voluntarios. Otros aspectos igualmente importante señalados fueron las mejoras en las relaciones con los centros de coordinación, las corrientes de comunicación y la gestión de los voluntarios. Se consideró que el hecho de compartir ambos informes con las organizaciones participantes había sido un paso positivo en favor de un diálogo transparente y constructivo con todos los interesados. Las enseñanzas extraídas de ese examen fueron contribuciones importantes al proceso que se lleva a cabo a fin de determinar las formas más eficaces de organización del trabajo de los VNU con sus asociados.

E. Enseñanzas extraídas de los exámenes y evaluaciones

45. En respuesta a la auditoría de gestión realizada en 1997 y de conformidad con la propuesta contenida en el informe del Administrador sobre los Voluntarios de las Naciones Unidas para el período 1996–1997 (DP/1998/20), en 1998 se estableció un mecanismo, con cargo al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias, para reforzar la capacidad de evaluación de los Voluntarios. Ello permitió mayor flexibilidad e independencia en los enfoques utilizados para evaluar las actividades de los proyectos y permitió a los VNU emprender importantes exámenes estratégicos.

46. Los exámenes realizados se centraron en las modalidades de trabajo de los VNU, a saber, los trabajadores sobre el terreno, los voluntarios nacionales, el programa TOKTEN y la iniciativa de los Cascos Blancos. Entre los aspectos fundamentales derivados de esos exámenes están: a) la necesidad de esclarecer el papel de los trabajadores sobre el terreno en relación con otras modalidades de trabajo de los VNU y asegurar la aplicación consecuente de esa modalidad; b) el reconocimiento de la creciente importancia de la modalidad de voluntarios nacionales para las iniciativas de aumento de la capacidad y

desarrollo sostenible, así como la necesidad de atender las cuestiones relacionadas con las condiciones del servicio y los procedimientos y estructuras para la gestión de los voluntarios nacionales; c) opciones para una función más dinámica de los Voluntarios de las Naciones Unidas en la modalidad TOKTEN (véase el párrafo 38); y d) el reconocimiento de que el concepto de VNU/Cascos Blancos podría concretarse en una valiosa modalidad de asistencia (véase el párrafo 39).

47. Mediante el nuevo mecanismo, los VNU también ensayaron métodos innovadores de evaluación. Los beneficiarios participaron en la preparación del diseño y el alcance de las evaluaciones. Ese proceso contribuyó al aprendizaje mutuo y a asegurar que las recomendaciones reflejaran las preocupaciones e intereses de los grupos previstos. Sobre la base de los resultados y las opciones presentadas por los equipos de evaluación externa, el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas asumió la formulación de recomendaciones concretas. Ese enfoque participatorio, que incluía la participación del personal de los VNU en general, contribuyó a lograr la plena titularidad de las actividades de seguimiento.

48. Los VNU han reconocido la necesidad de una mayor participación en la evaluación de las contribuciones de los Voluntarios en las actividades preparadas, administradas y financiadas por otras organizaciones de las Naciones Unidas. Se pedirá a los colaboradores una evaluación más precisa de las funciones y contribuciones de los VNU en esos proyectos y programas.

49. A fin de reforzar la rendición de cuentas y la asimilación de enseñanzas dentro de la organización, se facilitaron recursos adicionales para la supervisión de las misiones y se proporcionó capacitación para ayudar a establecer indicadores para la formulación y evaluación de proyectos. Sobre la base del manual del PNUD relativo a supervisión y evaluación orientadas a los resultados, los VNU también actualizaron y ampliaron sus directrices para la evaluación y supervisión. Las nuevas directrices se están incorporando actualmente en los procesos de supervisión y evaluación del programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas.

III. Gestión de los recursos

A. Recursos financieros

50. En el anexo I se ofrece una síntesis de la situación financiera del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. La información que figura en el apartado relativo a los recursos ordinarios se refiere al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias. El epígrafe otros recursos consta de: a) las contribuciones en efectivo a los VNU en forma de fondos fiduciarios, otras modalidades de cofinanciación y el presupuesto de apoyo bienal (aproximadamente el 52%), y b) el valor financiero de las misiones encomendadas a los VNU que se imputan directamente a los organismos y asociados (48% aproximadamente). Aunque esta última partida no tenga el carácter de una contribución en efectivo abonada directamente a los VNU, se incluye en este cuadro general con el fin de ofrecer la magnitud total, desde el punto de vista financiero, de las actividades de los voluntarios. En el anexo II figura un desglose por países de las contribuciones en efectivo abonadas a los VNU.

51. Como puede verse en el anexo, el valor total de las actividades realizadas en el bienio 1998–1999 ascienden a 150,8 millones de dólares, de los que 7,2 millones (5% aproximadamente) se financiaron con cargo al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias, y 143,6 millones de dólares (alrededor del 95%) con cargo a otros recursos. Para el actual bienio se prevé un crecimiento de 19,1 millones de dólares, o sea, un 13% aproximadamente, como resultado del aumento de la configuración correspondiente a los proyectos sufragados por el Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias y el incremento de las actividades de los voluntarios de las Naciones Unidas en las principales operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

1. Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias

52. Los nuevos fondos consignados en concepto de proyectos experimentales y proyectos piloto, financiados con cargo al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias, ascendieron a 12,0 millones de dólares, esto es, más del doble de la suma comprometida en el bienio 1996–1997. Al 31 de diciembre de 1999, el saldo de los recursos ascendía a 26,6 millones de dólares, de los cuales el 49% se encontraba comprometido totalmente en forma de presupuestos aprobados para futuros ejercicios. Se había elaborado ya un conjunto de propuestas de proyectos por un valor de 6,0 millones de dólares con cargo al saldo de los recursos no comprometidos, que

ascendía a 13,6 millones de dólares, lo que dejaba una suma de 7,6 millones que podían ser utilizados inmediatamente para la futura programación adicional y para el mantenimiento de una reserva operacional. El incremento de las autorizaciones y la programación adicional entrañarán un aumento de los gastos en el período 2000–2001. En consecuencia, se prevé que el saldo de recursos no comprometidos se reduzca hasta 6,5 millones de dólares a fines de 2001. El Administrador cree importante que para esa fecha se hayan abonado contribuciones adicionales al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias. Ello sería fundamental para que el programa mantenga el número de proyectos de carácter experimental y de carácter piloto, a fin de que pueda seguir prestando apoyo al desarrollo mediante la promoción del voluntariado y la movilización de voluntarios.

53. Si bien se mantuvo un equilibrio regional de los compromisos para los proyectos del Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias, el número y el volumen de los proyectos de carácter piloto y de carácter experimental en los países menos desarrollados de África y Asia se duplicó con creces en el bienio 1998–1999. De los nuevos recursos comprometidos del Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias, incluidas las actividades en régimen de participación en la financiación, cerca del 80% de los asignados a África y más del 70% de los asignados a Asia están destinados a los países menos desarrollados.

54. Los proyectos del Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias aprobados en el período 1998–1999, cuya finalidad principal es apoyar la aplicación de la Estrategia 2000 del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, forman parte también de los amplios objetivos enunciados en el marco de resultados estratégicos del PNUD. Casi el 40% de los nuevos compromisos guardaban relación con actividades tales como los programas de descentralización y de gobernabilidad local destinados a fomentar un entorno favorable al desarrollo humano sostenible. El 35% aproximadamente de los nuevos compromisos tenían por objeto la erradicación de la pobreza y la promoción de medios de vida sostenibles. El resto comprendía actividades relativas al medio ambiente y los recursos naturales, la igualdad de género, situaciones especiales de desarrollo y asignaciones para los sectores críticos señalados en la auditoría de gestión correspondiente a 1997.

55. En consonancia con la política de los VNU a este respecto, en 1998 se puso en marcha el mecanismo de delegación de competencias en los oficiales del Programa de Voluntarios. Gracias a este mecanismo, los oficiales del Programa disponen de un pequeño fondo (10.000 dólares) para responder con celeridad a las emergencias, así como a las necesidades locales que se presenten. En el párrafo 29 se describe un caso en el que se utilizó satisfactoriamente este mecanismo.

2. Otros recursos

56. Las actividades financiadas con cargo a recursos no pertenecientes al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias ascendieron a 143,6 millones de dólares, o sea, el 96% del total. Los gastos totales del programa ascendieron a 111,2 millones de dólares, de los que alrededor del 32% se sufragaron con cargo a los recursos del programa del propio PNUD, el 25% aproximadamente con cargo a recursos de otros organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas, el 16% con cargo a las misiones del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el 27% con cargo a los fondos fiduciarios, la financiación completa y otras modalidades de cofinanciación.

B. Recursos procedentes de las contribuciones voluntarias

57. La diversidad de las calificaciones que son menester para que los VNU puedan desempeñar sus funciones obligó a efectuar un ajuste continuo de la lista de calificaciones de que dispone el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. Así por ejemplo, durante el bienio se incrementaron, las solicitudes de servicios de los VNU en temas tales como la creación de capacidad, el socorro de emergencia, los derechos humanos y los procesos electorales. El número de candidatos de la lista y de países representados (3.800 y 156, respectivamente) no varió, pero sí cambió la proporción de las distintas especializaciones comprendidas en las 108 categorías profesionales. En el proceso de constitución de la lista y de capacitación de voluntarios para las grandes operaciones, los VNU siguieron colaborando con distintos proveedores de personal, entre ellos los asociados tradicionales. Por ejemplo, en el caso de la consulta popular en Timor Oriental, 57 oficinas del PNUD en los países y 11 organizaciones cooperantes prestaron su asistencia al

reclutamiento de 500 voluntarios de las Naciones Unidas.

58. Una novedad que hay que destacar en el funcionamiento del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas son los efectos de la aplicación de la tecnología de la información a la gestión de la lista, que permitió tramitar con celeridad las solicitudes y el reclutamiento de los voluntarios y ampliar la capacidad de proyección exterior del Programa y sus fuentes de aprovisionamiento de personal.

59. La seguridad y el bienestar de los voluntarios sobre el terreno siguió siendo motivo de preocupación. Si bien los voluntarios de las Naciones Unidas están protegidos por los dispositivos de seguridad aplicables a todo el personal de la Organización, que administra la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad, los VNU adoptaron nuevas medidas expresas para los voluntarios destinados a los lugares más peligrosos. En el curso del bienio se organizó en la Argentina, Líbano, Sudáfrica y Tailandia una serie de cursos regionales de formación en cuestiones de seguridad, con la financiación aportada por uno de los principales donantes. Entre las materias estudiadas en los cursos cabe mencionar la planificación de medidas de seguridad personal y residencial, la gestión del estrés y la elaboración de planes de gestión de la seguridad. En todos los cursos participaron instructores y especialistas del ACNUR y de la Oficina de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas. En la Argentina, gracias al apoyo financiero complementario de la Secretaría para la Asistencia Humanitaria Internacional (responsable de la iniciativa Cascos Blancos en la Argentina), los oficiales del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas recibieron formación sobre cómo hacer frente a situaciones de peligro mediante una serie de simulaciones llevadas a cabo en unas instalaciones especiales. Los oficiales del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas que siguieron estos cursos organizaron a su vez cursos de capacitación en materia de seguridad para los voluntarios de las Naciones Unidas en sus países de destino. Del resto de medidas adoptadas para mejorar la seguridad y el bienestar de los voluntarios de las Naciones Unidas, destacan la publicación de un manual y un vídeo de servicio sobre cuestiones de seguridad, que también han sido utilizados por las organizaciones asociadas. La situación de la seguridad del personal civil de las Naciones Unidas es preocupante y, por ello la

protección de este personal seguirá siendo una cuestión importante para los VNU.

C. Gestión y administración

60. Las medidas adoptadas en materia de gestión y administración se basaron en las conclusiones y las recomendaciones de un amplio estudio del desarrollo de las operaciones emprendido por el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas a finales de 1997, y de la completa auditoría interna de la gestión llevada a cabo por la Oficina de Auditoría y Examen del Rendimiento del PNUD en 1997.

61. Se llevó a término la aplicación de las recomendaciones del estudio sobre el desarrollo de las operaciones, incluido un completo programa de capacitación para todo el personal interesado. Las informaciones de las oficinas del PNUD en los países, de las entidades asociadas y del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas confirmaron que las medidas adoptadas para racionalizar y simplificar los trámites de los procesos operacionales —incluida la unificación de funciones en la sede del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, la adopción de un conjunto de medidas para la asignación de los voluntarios, la monetarización de las prestaciones de los voluntarios y la ulterior descentralización en favor de las oficinas en los países— habían contribuido a mejorar el rendimiento. Estas medidas fueron necesarias para que los VNU pudiesen hacer frente al aumento sustancial de las actividades del programa y a las reducciones presupuestarias resultantes de las importantes limitaciones presupuestarias que afectaron al PNUD

62. Durante el período de referencia se llevaron a la práctica las recomendaciones resultantes de la auditoría de la gestión llevada a cabo en 1997. La Oficina de Auditoría y Examen del Rendimiento del PNUD, como muestra de aprecio por la labor realizada y los resultados conseguidos, concedió a los VNU el primer “certificado de reconocimiento” de su historia .

63. Como parte integrante de su nuevo planteamiento del aprendizaje y la planificación de la organización, los VNU organizaron un curso práctico de alcance mundial, el primero en su género, en el que participaron todos los oficiales de los programas, los auxiliares administrativos de las oficinas en los países y todo el personal de la sede sobre la base de los

principios de equidad, inclusión, participación y aprendizaje, se procedió a una profunda interacción centrada en los métodos de trabajo, los futuros retos y oportunidades y la celebración del Año Internacional de los Voluntarios en el 2001. Este curso favoreció un aumento de la comunicación en toda la organización, la adopción de un enfoque más participativo en lo que se refiere a la capacitación y el aprendizaje y, en general el fortalecimiento del espíritu de equipo de los Voluntarios de las Naciones Unidas. De este modo se dio un nuevo impulso a la organización, pues el personal participa más en la toma de decisiones y contribuye con sus ideas a determinar la orientación futura del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas.

64. Durante el bienio se realizaron sustanciales inversiones en capacitación y perfeccionamiento profesional del personal, con especial atención a la capacitación en los nuevos desarrollos de las operaciones, los procedimientos operacionales y los sistemas financieros, los nuevos programas informáticos de apoyo a la gestión y la gestión de programas. La capacitación en técnicas de facilitación impartida a los oficiales del programa y a los auxiliares administrativos de las oficinas en los países y de la sede en el marco del curso práctico de alcance mundial mejoró considerablemente la capacidad interna para las actividades de moderación de grupos y el intercambio de puntos de vista.

65. Con el objetivo de informar mejor a sus colaboradores sobre las principales actividades y novedades, los VNU publicaron su primer informe anual, referente a las actividades de 1998. En el bienio de referencia se prestó atención creciente a Internet como instrumento de proyección pública. Se ha publicado regularmente información sobre los distintos temas, incluidas versiones en línea de las publicaciones de los VNU y en la actualidad se efectúan unas 160.000 visitas mensuales.

66. En el curso del bienio se instalaron nuevos programas informáticos y se mejoraron y actualizaron los existentes, con el fin de: a) asegurar la compatibilidad con los sistemas del PNUD tras la implantación del Sistema Integrado de Información de Gestión (SIIG) y del Sistema de Gestión de la Información Financiera, y b) proteger a los sistemas contra el problema informático del año 2000. Además, se estableció una metodología para el desarrollo de

sistemas y un plan general de tecnología de la información para los VNU.

IV. Retos y oportunidades: Año Internacional de los Voluntarios

67. En su resolución 52/17, de 20 de noviembre de 1997, la Asamblea General proclamó el 2001 Año Internacional de los Voluntarios. Esta proclamación ofrece a los VNU una oportunidad única, en su calidad de coordinadores designados, para afianzar aún más su posición como instrumento del voluntariado de las Naciones Unidas en pro del desarrollo. Al comienzo del presente informe se describía el impacto de los VNU en el voluntariado de los países en los que operan, y a su regreso a sus países de origen. En esta última sección se destacan algunas de las actividades emprendidas por los VNU para contribuir al éxito del Año Internacional, tanto en su alcance como en su impacto a escala mundial. Asimismo, se reflexiona sobre algunas consecuencias de estas actividades.

68. A raíz de la aprobación de la resolución 52/17 de la Asamblea General, se formó un equipo muy motivado en la sede de los VNU en Bonn, con fondos proporcionados por varios gobiernos donantes, con el fin de colaborar en la preparación del Año Internacional de los Voluntarios. Posteriormente, algunos miembros de este equipo fueron destinados a Bruselas, Ginebra y Nueva York. El objetivo inicial era conseguir que las actividades del Año Internacional tuviesen la mayor resonancia posible en la opinión pública, y recabar el apoyo de ésta. Con este objeto, se diseñó un póster y un logotipo, se creó un sitio interactivo en Internet en cuatro idiomas y se elaboraron y distribuyeron publicaciones, incluida una detallada guía de orientación. Después se ha prestado mayor atención al estímulo y asistencia a los preparativos para la celebración del Año en los diversos países, en particular contribuyendo a la formación de comités directivos nacionales.

69. A lo largo del bienio, los VNU se dedicaron a dar a conocer a la opinión pública la importancia del Año Internacional de los Voluntarios en actos internacionales y regionales, con el fin de destacar las relaciones existentes entre el voluntariado y los objetivos de las Naciones Unidas. Es probable que esta iniciativa cobre impulso en los próximos meses. Además, a fin de complementar los distintos estudios

que se llevan a cabo sobre el positivo papel que las contribuciones voluntarias pueden desempeñar en la formación del capital social, los VNU apoyan la investigación de la medición cuantitativa del voluntariado, con objeto de destacar su valor económico para la sociedad. Asimismo, los VNU apoyan de manera activa las medidas de los gobiernos para que el voluntariado sea una de las nuevas iniciativas que se examinen en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores, que se celebrará en junio de 2000, y proponen que se incluya también en el programa del 39º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social, que se celebrará en el año 2001. Con este propósito, a fines de 1999 se organizó una reunión de un grupo de expertos, con la financiación adicional de la W. K. Kellogg Foundation, para examinar la contribución del voluntariado al desarrollo social de todas las regiones. En esta reunión se formuló una serie de recomendaciones sobre el tipo de medidas que los gobiernos podrían adoptar para promover un entorno en el que pueda prosperar el voluntariado. El informe sobre esta reunión se distribuyó ampliamente y constituye un valioso documento normativo y de referencia, tanto en el contexto del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas como fuera de él.

70. Estas iniciativas, así como otras que se inspiran en el Año Internacional de los Voluntarios, ponen a los VNU en contacto con una amplia variedad de agentes en los planos mundial, regional, nacional y local, como el sector voluntario (organizaciones operacionales y de promoción no lucrativas, grupos de orientación religiosa, fundaciones, etc.), el sector privado, que cada vez se muestra más interesado en las actividades de voluntariado de sus empleados, y los medios de comunicación. La celebración del Año Internacional también está consiguiendo que la opinión pública en general se interese cada vez más en la labor de las Naciones Unidas en este ámbito, debido en gran parte a que una importante proporción de la población mundial se identifica con los voluntarios; para muchos, el vínculo con las Naciones Unidas es un atractivo suplementario. Además, el Año Internacional de los Voluntarios ofrece un marco en el que fortalecer las alianzas existentes entre los VNU y otros organismos de las Naciones Unidas, dada la amplia participación

de voluntarios locales en los programas de la mayoría de las organizaciones del sistema.

71. Aunque todavía es demasiado pronto para determinar con precisión cuáles serán los efectos del Año Internacional en el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, ya es evidente que está ejerciendo influencia y que es probable que dicha influencia vaya a más. En primer lugar, con el interés por el voluntariado que suscita el Año Internacional, los VNU están reforzando este espíritu en todos los aspectos de su labor, como complemento valioso de las calificaciones y la experiencia de los voluntarios. Además, el número cada vez mayor de contactos directos, como resultado de los preparativos del Año Internacional (véase el párrafo 70), ya está dando lugar a la concertación de alianzas prometedoras para la labor de los VNU. Gracias a estos contactos, los Voluntarios de las Naciones Unidas esperan darse a conocer aún más y aumentar sus bases de financiación y contratación. Asimismo, es probable que el Año Internacional surta un efecto positivo en las relaciones de los VNU con los asociados del sistema de las Naciones Unidas cuando se clausure la celebración, lo que contribuirá a estrechar aún más sus relaciones y a iniciar otras nuevas. Por último, los VNU tendrán que buscar medios creativos de responder a las crecientes manifestaciones de interés de los gobiernos y las organizaciones con miras a mantener y ampliar las contribuciones de los voluntarios a nivel nacional. Tal vez sea este el desafío mayor con que habrán de enfrentarse los VNU en los próximos años, de resultas de la celebración del Año Internacional de los Voluntarios.

V. Medidas de la Junta Ejecutiva

72. La Junta Ejecutiva tal vez desee:

1. *Tomar nota* con agradecimiento del informe del Administrador sobre las actividades del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas durante el bienio 1998–1999 (DP/2000/24) y del importante crecimiento conseguido durante ese período.

2. *Acoger con satisfacción* el uso del marco estratégico de resultados del PNUD, incluido el modo en que integra el apoyo a todo el sistema de las Naciones Unidas, como instrumento para presentar una sinopsis general de los sectores, logros y resultados a

los que contribuyen el Programa y los voluntarios de las Naciones Unidas;

3. *Reafirmar* la importancia, del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, su valor añadido y sus aspiraciones en los planos mundial, regional y nacional, incluida la promoción de la colaboración Sur–Sur;

4. *Reconocer* las importantes contribuciones de los voluntarios de las Naciones Unidas en la esfera de la asistencia a los procesos electorales;

5. *Acoger con satisfacción* la contribución del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas a la creación de capacidad y el desarrollo sostenible, en particular, mediante la mayor movilización de los voluntarios de las Naciones Unidas de los distintos países;

6. *Apoyar* la importante función que pueden desempeñar los voluntarios de las Naciones Unidas en la transición de la asistencia humanitaria a la reconstrucción, la rehabilitación y el desarrollo sostenible a más largo plazo;

7. *Decidir* la celebración de un acto extraordinario relacionado con el voluntariado en su período de sesiones anual de 2001, en el contexto de la celebración del Año Internacional de los Voluntarios y del trigésimo aniversario del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas.

Anexo I

Cuadro de planificación de recursos de los Voluntarios de las Naciones Unidas: disponibilidad y utilización proyectadas de los recursos

(En millones de dólares EE.UU.)

<i>Recursos disponibles</i>	1998-1999			2000-2001		
	<i>Recursos ordinarios (Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias)</i>	<i>Total de otros recursos</i>	<i>Total de recursos</i>	<i>Recursos ordinarios (Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias)</i>	<i>Total de otros recursos</i>	<i>Total de recursos</i>
Saldo inicial	23,5	25,6	49,1	26,6	24,8	51,4
Ingresos:						
Contribuciones ^a	6,5	141,1	147,6	7,0	154,2	161,2
Ingresos en concepto de intereses e ingresos varios y costos externos pro forma (valor neto)	3,8	1,7	5,5	3,0	1,5	4,5
Total	33,8	168,4	202,2	36,6	180,5	217,1
Utilización de los recursos						
A. Programas	6,3	111,2	117,5	12,3	122,0	134,3
B. Apoyo a los programas						
Gastos de apoyo		2,9	2,9		3,2	3,2
Oficiales de programas		6,0	6,0		8,0	8,0
C. Transferencia a reservas	0,9	–	0,9		–	–
D. Gestión y administración		23,5	23,5		24,4	24,4
Total	7,2	143,6	150,8	12,3	157,6	169,9
Saldo de los recursos al 31 de diciembre	26,6	24,8	51,4	24,3	22,9	47,2
Compromisos para los años futuros (al 31 de diciembre)						
A. Proyectos	11,6	17,7	29,3	16,3	20,0	36,3
B. Costos externos de los voluntarios en servicio	1,4		1,4	1,5		1,5
Total de los compromisos	13,0	17,7	30,7	17,8	20,0	37,8
Saldo de los recursos no comprometidos Superávit/déficit (al 31 de diciembre)	13,6	7,1	20,7	6,5	2,9	9,4

^a En la partida Otros recursos se incluye el presupuesto de apoyo bienal a los VNU, que es parte de las consignaciones bienales del PNUD.

Anexo II

Contribuciones en efectivo al Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas correspondientes al bienio 1998–1999, por países

(En miles de dólares EE.UU.)

<i>Gobierno donante</i>	<i>Recursos ordinarios</i>	<i>Otros recursos</i>	<i>Total</i>
Alemania	3 909,1	1 201,2	5 110,3
Argentina	–	1 999,0	1 999,0
Australia	–	56,1	56,1
Austria	112,8	–	112,8
Bangladesh	2,3	–	2,3
Bélgica	287,3	1 250,7	1 538,0
Botswana	25,0	–	25,0
Burkina Faso	1,8	–	1,8
Canadá	66,6	170,8	237,4
China	30,0	–	30,0
Chipre	3,6	–	3,6
Dinamarca	–	537,4	537,4
Egipto	3,0	–	3,0
Eslovaquia	–	80,0	80,0
España	–	2 394,0	2 394,0
Estados Unidos	100,1	–	100,1
Filipinas	0,6	–	0,6
Finlandia	–	1 535,7	1 535,7
Francia	91,9	521,2	613,1
India	15,0	–	15,0
Irlanda	194,8	1 209,2	1 404,0
Italia	–	1 171,8	1 171,8
Jamaica	5,0	–	5,0
Japón	–	7 929,7	7 929,7
Lesotho	0,2	–	0,2
Noruega	–	318,7	318,7
Países Bajos	749,1	2 764,0	3 513,1
Panamá	1,0	–	1,0
Polonia	–	130,0	130,0
Reino Unido	–	383,9	383,9
República Checa	60,6	–	60,6
Siria	1,4	–	1,4
Sri Lanka	3,0	–	3,0
Sudáfrica	4,8	–	4,8
Suecia	–	998,3	998,3
Suiza	663,8	183,5	847,3
Tailandia	5,7	–	5,7
Turquía	50,0	–	50,0
Total	6 388,5	24 835,2	31 223,7